

Un Estudio De Génesis Lección 23

por Douglas L. Crook

Génesis 17:1-27

1 Era Abram de edad de noventa y nueve años, cuando le apareció Jehová y le dijo: Yo soy el Dios Todopoderoso; anda delante de mí y sé perfecto.

2 Y pondré mi pacto entre mí y ti, y te multiplicaré en gran manera.

3 Entonces Abram se postró sobre su rostro, y Dios habló con él, diciendo:

4 He aquí mi pacto es contigo, y serás padre de muchedumbre de gentes.

5 Y no se llamará más tu nombre Abram, sino que será tu nombre Abraham, porque te he puesto por padre de muchedumbre de gentes.

6 Y te multiplicaré en gran manera, y haré naciones de ti, y reyes saldrán de ti.

7 Y estableceré mi pacto entre mí y ti, y tu descendencia después de ti en sus generaciones, por pacto perpetuo, para ser tu Dios, y el de tu descendencia después de ti.

8 Y te daré a ti, y a tu descendencia después de ti, la tierra en que moras, toda la tierra de Canaán en heredad perpetua; y seré el Dios de ellos.

9 Dijo de nuevo Dios a Abraham: En cuanto a ti, guardarás mi pacto, tú y tu descendencia después

de ti por sus generaciones.

10 Este es mi pacto, que guardaréis entre mí y vosotros y tu descendencia después de ti: Será circuncidado todo varón de entre vosotros.

11 Circuncidaréis, pues, la carne de vuestro prepucio, y será por señal del pacto entre mí y vosotros.

12 Y de edad de ocho días será circuncidado todo varón entre vosotros por vuestras generaciones; el nacido en casa, y el comprado por dinero a cualquier extranjero, que no fuere de tu linaje.

13 Debe ser circuncidado el nacido en tu casa, y el comprado por tu dinero; y estará mi pacto en vuestra carne por pacto perpetuo.

14 Y el varón incircunciso, el que no hubiere circuncidado la carne de su prepucio, aquella persona será cortada de su pueblo; ha violado mi pacto.

15 Dijo también Dios a Abraham: A Sarai tu mujer no la llamarás Sarai, mas Sara será su nombre.

16 Y la bendeciré, y también te daré de ella hijo; sí, la bendeciré, y vendrá a ser madre de naciones; reyes de pueblos vendrán de ella.

17 Entonces Abraham se postró sobre su rostro, y se rió, y dijo en su corazón: ¿A hombre de cien años ha de nacer hijo? ¿Y Sara, ya de noventa años, ha de concebir?

18 Y dijo Abraham a Dios: Ojalá Ismael viva delante de ti.

19 Respondió Dios: Ciertamente Sara tu mujer te dará a luz un hijo, y llamarás su nombre Isaac; y confirmaré mi pacto con él como pacto perpetuo

para sus descendientes después de él.

20 Y en cuanto a Ismael, también te he oído; he aquí que le bendeciré, y le haré fructificar y multiplicar mucho en gran manera; doce príncipes engendrará, y haré de él una gran nación.

21 Mas yo estableceré mi pacto con Isaac, el que Sara te dará a luz por este tiempo el año que viene.

22 Y acabó de hablar con él, y subió Dios de estar con Abraham.

23 Entonces tomó Abraham a Ismael su hijo, y a todos los siervos nacidos en su casa, y a todos los comprados por su dinero, a todo varón entre los domésticos de la casa de Abraham, y circuncidó la carne del prepucio de ellos en aquel mismo día, como Dios le había dicho.

24 Era Abraham de edad de noventa y nueve años cuando circuncidó la carne de su prepucio.

25 E Ismael su hijo era de trece años, cuando fue circuncidada la carne de su prepucio.

26 En el mismo día fueron circuncidados Abraham e Ismael su hijo.

27 Y todos los varones de su casa, el siervo nacido en casa, y el comprado del extranjero por dinero, fueron circuncidados con él.

En este capítulo se nos presentan 4 nuevos nombres y un nuevo significado para una antigua práctica, todos los cuales están diseñados para ser recordatorios constantes de la promesa de gracia de Dios a Abraham y sus descendientes.

Todopoderoso – El Shaddái

Esta es la primera vez en las escrituras que se hace referencia a Dios como Dios Todopoderoso.

Hay una serie de opiniones entre los expertos sobre el origen de las raíces de este título, pero no hay confusión sobre el significado del título.

Dios se revela como el Dios de poder y provisión. Su habilidad y recursos fluyen de Él mismo como Dios y Él no depende ni está obstaculizado por ningún otro poder o fuente externa.

La fe en esa revelación de quién es Dios dará como resultado la obediencia al mandato de Dios a Abram; “anda delante de mí y sé perfecto.”

El mandato, “anda delante de mí,” significa vivir de tal manera que manifiestes tu comprensión de que el Todopoderoso ve y escucha todo lo que piensas, dices y haces. Vive para servir y honrar a Aquel que gobierna sobre todas las cosas.

“Sé perfecto,” quiere decir ser entero, sin defecto y confiable. No significa estar sin pecado, pero sí significa ser caracterizado por hacer lo correcto. Esto es más fácil de hacer cuando uno sabe que camina delante del Dios Todopoderoso. No necesita que nadie más le recuerde que debe hacer lo correcto si recuerda que anda delante del Dios Todopoderoso.

Ese “temor” apropiado del Señor, ese intenso respeto y asombro de Dios es suficiente para hacer que hagamos y digamos lo correcto a Sus ojos. Sin embargo, nuestra fidelidad y obediencia se multiplican por el hecho de que el Todopoderoso ha declarado que nos ama con un amor infinito. Todo Su poder y provisión son usados para cuidarnos y suplir todo lo que nos falta y nada ni nadie puede impedir que el Todopoderoso haga Su voluntad. Amamos al Señor porque nos amó primero. Nuestro

amor por el Señor nos impulsa a servirle con todo nuestro corazón.

2 Corintios 5:14-15

14 Porque el amor de Cristo nos constriñe, pensando esto: que si uno murió por todos, luego todos murieron;

15 y por todos murió, para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para aquel que murió y resucitó por ellos.

¿Por qué Dios consideró necesario revelar un nuevo nombre a Abram? Tratemos de entender la magnitud de las circunstancias y hechos que fueron el contexto de lo que Dios le dice a Abram en este capítulo.

Dios estaba reafirmando y aclarando las promesas de Su pacto que ya le había hecho a Abram. Abram iba a ser el padre de muchas naciones. Sara iba a tener el hijo prometido de quien vendría el Salvador prometido. Los descendientes de Abram heredarían la tierra de Canaán.

Habían pasado 24 años desde que Dios llamó por primera vez a Abram y comenzó a revelarle Su plan. Habían pasado 13 años desde la última comunicación registrada de Dios a Abram. Desde entonces, Sarai y Abram han dejado de ser físicamente capaces de tener hijos. Ahora Dios aparece para repetir y aclarar la promesa y para cambiar sus nombres para enfatizar la certeza del cumplimiento de la promesa.

Con razón Dios se les revela como el Todopoderoso. Sus promesas eran seguras, porque Él no es dependiente de ningún otro poder o fuente externa. Ningún otro poder que existe puede

resistirle. Él es capaz de hacer lo que dijo que haría porque Él es el Dios Todopoderoso.

Hermanos, ¿vivimos nuestra vida como si creyéramos que nuestro Padre Celestial es el Dios Todopoderoso? No importa cuán imposibles puedan parecer Sus promesas en nuestra experiencia humana. Ninguna circunstancia, ningún hecho cambia la verdad de que Aquel que se ha comprometido con nuestro bienestar eterno es el Dios Todopoderoso.

Filipenses 4:19-20

19 Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús.

20 Al Dios y Padre nuestro sea gloria por los siglos de los siglos. Amén.

Romanos 8:31-39

31 ¿Qué, pues, diremos a esto? Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros?

32 El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas?

33 ¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios es el que justifica.

34 ¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aun, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros.

35 ¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada?

36 Como está escrito:

*Por causa de ti somos muertos todo el tiempo;
Somos contados como ovejas de matadero.*

37 Antes, en todas estas cosas somos más que

vencedores por medio de aquel que nos amó.

38 Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir,

39 ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro.

Abram

El nombre Abram quiere decir “padre exaltado.” Algunos creen que es una referencia al carácter de su padre Taré.

Abraham

El nombre Abraham significa “padre de una multitud.” A los 99 años, Abram tuvo que decirle a toda su familia, siervos y vecinos que comiencen a llamarlo Abraham y así recordarles a ellos y a él mismo lo que Dios le había prometido.

No estoy seguro de que podamos apreciar completamente el grado de fe que fue aceptar el cambio de nombre que Dios hizo. Abram tenía un hijo que Dios ya había dicho que no sería su heredero. Ahora físicamente no podía tener más hijos y, sin embargo, ahora les dice a todos que lo llamen “padre de una multitud”.

Se requirió este mismo paso de fe con respecto al cambio del nombre de Sarai a Sara. El significado del cambio de nombre de Sarai no los conocemos tan fácilmente ya que el significado original de Sarai es un tema de gran controversia entre los expertos. Algunos proponen solo un cambio menor de “mi princesa” al pensamiento más amplio de “princesa”. Enfatizando su influencia en toda la raza humana y no solo como la fiel esposa de Abraham.

Otros proponen un significado de “contencioso” para el nombre Sarai. Este cambio por supuesto sería más drástico y claro de lo que Dios estaba declarando en Su promesa de gracia. Sarai sería exaltada de un estado de ser una esposa contenciosa por no tener hijos a una princesa que disfrutará la gloria y honra de ser la madre de la nación de Israel.

En cualquier caso, el impacto del cambio de nombre de estas dos personas mayores habría sido significativo.

Isaac

El cuarto nombre que se nos da en este capítulo es el del niño que se le prometió a Sara. Su nombre significa "risa". Tiene un doble significado.

Primero, les recordó a Abraham y a Sara que se habían reído por incredulidad de la promesa. Cada vez que pronunciaban su nombre, les recordaba la insensatez de dudar de las promesas del Dios Todopoderoso.

En segundo lugar, se refiere a la risa de alegría que proviene de haber recibido la bendición de la gracia de Dios.

Dios tiene Sus maneras de recordarnos la necesidad de dudar de Su Palabra y del gozo que resulta de confiar en Su fidelidad. Es posible que esas formas de recordarnos no siempre sean tan drásticas y obvias como cambiar nuestro nombre, pero que seamos sensibles a los recordatorios de Dios para nosotros de que Él sigue siendo el Dios Todopoderoso y que ha prometido protegernos y suplir todo lo que nos falta.

Circuncisión

La circuncisión fue dada como una señal del pacto que Dios hizo con Abraham y sus descendientes, que incluía la promesa que sus descendientes poseerían la tierra de Canaán. Era una señal visible que Dios escogió a Abraham y a sus descendientes de entre todos los otros pueblos y naciones de la raza humana para ser un pueblo especial. La práctica de la circuncisión no era una práctica nueva, pero este significado e importancia eran nuevos y únicos. Había otras culturas que practicaban la circuncisión, pero Dios dio a la circuncisión un significado nuevo.

El hecho de que la tierra de Canaan pertenezca a Israel es una provisión del pacto de gracia que Dios hizo con Abraham. Sin embargo, hay una condición dada aquí y luego reafirmada bajo la ley de Moisés que requería que los judíos se mantuvieran separados de sus vecinos idólatras si iban a poder seguir viviendo en la tierra prometida y disfrutar de las bendiciones de la tierra que fue dada a los judíos por la gracia de Dios. Cualquiera que por incredulidad no fue circuncidado fue echado de la sociedad judía y no le fue permitido disfrutar de las bendiciones de la tierra.

La circuncisión fue un recordatorio apropiado para los judíos del pacto de Dios con Abraham. Era un pacto que prometía fructificación y finalmente la simiente prometida. Así, una señal visible en el instrumento de reproducción era un recordatorio apropiado de lo que Dios había prometido. Los hijos de Israel y la propagación de su pueblo fueron bendecidos por Dios con una bendición única. También fue bastante significativo porque su

circuncisión habría sido un claro recordatorio para ellos de que Dios exigía su separación de sus vecinos no circuncidados.

Una parte de la adoración de los ídolos era a menudo la práctica de la fornicación sexual. Israel estuvo constantemente tentado a tomar esposas extranjeras que los llevarían a la idolatría. En estos tiempos de fornicación física y espiritual, serían confrontados con la señal visible de que Dios los había llamado a ser un pueblo diferente y separado.

Sin embargo, la circuncisión física no tenía poder real para mantener a Israel separado. Era solo un símbolo de la verdadera circuncisión espiritual que estaba por venir que traería una separación eterna y que daría el poder para vivir para Dios.

Lamentablemente, Israel elevó la circuncisión física a un lugar de importancia que Dios nunca la dio. La circuncisión se convirtió en una señal de que el judío merecía las bendiciones de Dios, y que era una garantía de que Dios lo aceptaba en vez de ser un recordatorio para el judío de su necesidad de estar separado debido a la relación especial del pacto de Dios con los descendientes de Abraham.

La corrupción de la comprensión de la circuncisión entró en la enseñanza de la Iglesia primitiva por algunos de los primeros creyentes judíos que consideraban la circuncisión como un requisito para la salvación. Sintieron que era necesario para garantizar que Dios acepte al individuo.

Hechos 15:1

1 Entonces algunos que venían de Judea enseñaban a los hermanos: Si no os circuncidáis

conforme al rito de Moisés, no podéis ser salvos.

Pablo enseñó que tal entendimiento de la circuncisión es error.

Romanos 4:9-12

9 ¿Es, pues, esta bienaventuranza solamente para los de la circuncisión, o también para los de la incircuncisión? Porque decimos que a Abraham le fue contada la fe por justicia.

10 ¿Cómo, pues, le fue contada? ¿Estando en la circuncisión, o en la incircuncisión? No en la circuncisión, sino en la incircuncisión.

11 Y recibió la circuncisión como señal, como sello de la justicia de la fe que tuvo estando aún incircunciso; para que fuese padre de todos los creyentes no circuncidados, a fin de que también a ellos la fe les sea contada por justicia;

12 y padre de la circuncisión, para los que no solamente son de la circuncisión, sino que también siguen las pisadas de la fe que tuvo nuestro padre Abraham antes de ser circuncidado.

En Génesis 15:6 leemos que la fe de Abraham le fue contada por justicia y no fue hasta varios años después en el capítulo 17 que Abraham fue circuncidado. Su salvación eterna fue recibida y declarada mucho antes de que fuera circuncidado físicamente.

Sin embargo, la circuncisión física es un símbolo de la verdadera circuncisión espiritual que es parte de la obra de nuestra redención que nos separa para Dios y nos da poder para vivir vidas piadosas y separadas.

Colosenses 2:9-17

9 Porque en él habita corporalmente toda la

plenitud de la Deidad,

10 y vosotros estáis completos en él, que es la cabeza de todo principado y potestad.

11 En él también fuisteis circuncidados con circuncisión no hecha a mano, al echar de vosotros el cuerpo pecaminoso carnal, en la circuncisión de Cristo;

12 sepultados con él en el bautismo, en el cual fuisteis también resucitados con él, mediante la fe en el poder de Dios que le levantó de los muertos.

13 Y a vosotros, estando muertos en pecados y en la incircuncisión de vuestra carne, os dio vida juntamente con él, perdonándoos todos los pecados,

14 anulando el acta de los decretos que había contra nosotros, que nos era contraria, quitándola de en medio y clavándola en la cruz,

15 y despojando a los principados y a las potestades, los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz.

*16 Por tanto, nadie os juzgue en comida o en bebida, o en cuanto a días de fiesta, luna nueva o días de reposo,**

17 todo lo cual es sombra de lo que ha de venir; pero el cuerpo es de Cristo.

En la cruz, Cristo fue separado del resto de la humanidad y fue cargado con los pecados del mundo entero. Él murió a causa de nuestro pecado para que pudiéramos vivir para Dios. Como resultado del sacrificio de Cristo, recibí una cirugía espiritual cuando creí. Mi naturaleza de pecado fue declarada crucificada, muerta y sin poder y luego se me dio la misma naturaleza de Dios, la vida de Cristo que es el poder de la novedad de vida para vivir una vida

separada para Dios.

Romanos 2:28-29

28 Pues no es judío el que lo es exteriormente, ni es la circuncisión la que se hace exteriormente en la carne;

29 sino que es judío el que lo es en lo interior, y la circuncisión es la del corazón, en espíritu, no en letra; la alabanza del cual no viene de los hombres, sino de Dios.

El creyente tiene un recordatorio interno de que hemos sido elegidos y aceptados por Dios.

Romanos 8:16

16 El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios.

Efesios 1:13-14

13 En él también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa,

14 que es las arras de nuestra herencia hasta la redención de la posesión adquirida, para alabanza de su gloria.

La circuncisión para Abraham y sus descendientes debía ser una señal externa y un recordatorio de su relación especial con Dios. La circuncisión no era el medio de esa relación, solo el recordatorio. Ese recordatorio debería haber servido para motivarlos a vivir para honrar a Jehová, pero a menudo no fue así. Mantuvieron el ritual de la circuncisión física, pero sin una verdadera separación espiritual.

Deuteronomio 10:16

16 Circuncidad, pues, el prepucio de vuestro

corazón, y no endurezcáis más vuestra cerviz.

En esta edad de la Iglesia tenemos también una señal exterior de la obra interior que Dios hace en el corazón de todos los que creen, el bautismo en agua. El bautismo en agua no es el instrumento de la salvación, sino la señal externa de la obra espiritual interna.

Colosenses 2:11-14

11 En él también fuisteis circuncidados con circuncisión no hecha a mano, al echar de vosotros el cuerpo pecaminoso carnal, en la circuncisión de Cristo;

12 sepultados con él en el bautismo, en el cual fuisteis también resucitados con él, mediante la fe en el poder de Dios que le levantó de los muertos.

13 Y a vosotros, estando muertos en pecados y en la incircuncisión de vuestra carne, os dio vida juntamente con él, perdonándoos todos los pecados,

14 anulando el acta de los decretos que había contra nosotros, que nos era contraria, quitándola de en medio y clavándola en la cruz,

Por supuesto, si vamos a disfrutar plenamente los beneficios de nuestra circuncisión espiritual en esta vida, debemos vivir diariamente por fe. Debemos aprender a rendirnos al Espíritu y al Cristo en nuestro interior.

Sin embargo, nuestra circuncisión espiritual, el sacrificio de Cristo en la cruz, ha hecho por nosotros lo que la circuncisión física nunca pudo hacer por el judío. Hemos sido separados eternamente de la humanidad perdida para Dios y se nos ha dado el poder para vivir para la gloria de Dios.

¿Permitimos diariamente que el Espíritu Santo

nos recuerde nuestro llamamiento especial y privilegiado y nuestra necesidad de vivir para la gloria de Dios? ¿Andamos delante del Dios Todopoderoso sin culpa, haciendo lo recto delante de Él?

Que el Señor nos ayude a vivir como un pueblo con un corazón circuncidado en la circuncisión de Cristo.